padecimientos; fortaleciéndolos con los sacramentos de la Iglesia, el Bautismo, la Confirmacion, la Confesion, la Comunion, el Matrimonio i la Extremauncion; i finalmente, entregando el espíritu rodeado de los mismos indios bárbaros, a quienes llamaba hijos (1).

¡Cuantas solemnidades i magnificencia en la muerte de los magnates! En el palacio multitud de criados; una larga hilera de lujosos coches detras del féretro; caballos i caballeros portando insignias de luto; un catafalco espléndido por sus candelabros con hachas ardientes, emblemas, inscripciones conmemorativas, sonetos i décimas; el *Requiem* de Rossini, la Oracion Fúnebre i otras cosas semejantes. El santo Obispo Garciadiego, hijo de Francisco de Asís, vivió pobre i murió en la pobreza. Exhaló el espíritu en el seno de los pobres, de los neófitos, de las viudas i de los huérfanos, en el seno de la familia de Jesucristo, i sobre su sepulcro a la orilla del mar Pacífico, los indios dieron gritos de dolor i las palomas torcaces sus arrullos. Esta fué la Oracion Fúnebre.

¡Ah, jóvenes! Si las hazañas, si las trompetas de guerra inflaman los pechos, los pasos del Apóstol arrancan suspiros. Si la muerte heroica de Moreno en alas de lo sublime arrebata hasta los astros, el báculo de José entre los mazapilenses, el báculo de Francisco entre los bárbaros californios, Isidro i Domingo espirando por el amor de sus prójimos, son flautas angélicas, que hacen escuchar las voces de los ángeles que cantan: "¡Cuan hermosos son los pies de los que evangelizan la paz, de los que evangelizan los bienes!" (2). "El hombre que soporta con fortaleza la adversidad es mejor que el hombre valiente, i el que domina su ánimo es mejor que el que reduce a escombros i conquista ciudades." (3). "Todo el que diere a beber a uno de estos desgraciados un jarro de agua fría, solamente por ser este mi discípulo, en verdad os digo, no perderá su recompensa." (4).

Isidro i Domingo auxiliaron a los moribundos por la peste, infatigables de dia i de noche, por que *El que ama no se cansa*, dice San Agustin. La oratoria, la poesía, la arquitectura, la pintura i la escultura clásicas inmortalizaron a Carlos Borromeo i a Luis Gonzaga auxiliando a los moribundos por la peste; mas de vosotros, carisi-

(1) Historia i capítulo citados.
(2) Epístola de San Pablo a los Romanos, capítulo X, verso 15.
(3) Libro de los Proverbios, capítulo 21, verso 32.
(4) Evangelio de San Mateo, capítulo X, verso 42.

mos conciudadanos, mártires oscuros, ni una piedra habló sobre vuestra sepultura, i en el género oratorio ¡ah! solamente por mi pobre palabra i al cabo de un siglo sois conocidos.

La fé elevó a Isidro i a Domingo a aquel altísimo grado de perfección, comparado por los teólogos con el martirio, a aquel altísimo grado de perfección: "El buen pastor da su vida por sus ovejas" (1); i la razon, que es un rayo de la Divinidad en la frente del hombre, la participacion de la razon eterna, produjo a Pedro Moreno; así como la fé hizo a San Agustin Doctor de la Iglesia i un santo mui grande, i una razon profundísima hizo a Cristobal Colon descubridor del Nuevo Mundo. No quitemos la fé a Colon, ni la razon a Agustin.

¿I diré completamente lo que siento sin parecer bárbaro? ¿I por qué no? La Beatriz de Dante es la Teologia Cristiana cantada en un poema épico. Sin embargo (perdonadme literatos), cabe la desnuda tarima en que mueren Isidro i Domingo, se vé a Dante con una pobre Beatriz, Virgilio i Dante forman poetas; los ejemplos de Isidro i Domingo forman apóstoles i santos. (2).

¡Oh juventud!, ¡juventud!, a quien el Príncipe de la paz llama elegantemente "*la edad de las impresiones eternas*," graba perpetuamente en tu memoria i en tu corazon estos ejemplos tan sublimes, tan favorables al progreso de la sociedad i ~~tan~~ santos.

VII

El Presbítero MIGUEL LEANDRO GUERRA pariente del misionero Fray José i Padre vuestro, cuyo retrato preside a esta fiesta de la cosecha literaria, es mui conocido i amado por vosotros, i por

(1) Evangelio de San Juan, capítulo X, verso 11.
(2) *Poeta fui, e cantai di quel giusto*
Figlinol d' Anquise, che venne da Troia
Poiché il superbo Ilion fu combusto
. . . . . .
O!, se tu quel Virgilio, e quella fonte
Che spande di parlar si largo fiume?
. . . . . .
Tu se solo colui da cui io tol si
Lo bello stile, che m' ha fatto honore.
(Divina Comm., Dell' Inferno, canto I, versos 73 i siguientes).

lo mismo poco diré de tan esclarecido Varon. Viviendo en su hacienda de Santa Bárbara, asi por su propia experiencia como por los libros, reconoció la excelencia del arte de la agricultura, i su sentir acerca de ella era igual a este del moderno Aragó: "El porvenir es de la agricultura: ella, ella sola es la que ha de resolver el gran problema social del bienestar general" (1). En esta grandisima estimación de la industria agrícola, Miguel Leandro Guerra fué superior a los Doctores de las Universidades, a los legisladores i a casi todos los mexicanos de su época, i este altísimo mérito suyo ninguno lo podrá negar. El tambien, a pesar de haber nacido i sido criado i educado en la época colonial i de vivir en el campo, fué de los primeros mexicanos del siglo presente que sintieron la necesidad de establecer escuelas de primeras letras para la civilizacion del pueblo. He aqui otro mérito esclarecido del Padre Guerra. Por tanto, deseando con todo su corazon el progreso i felicidad de su patria, en su testamento mandó ante todo que se estableciesen en ella dos escuelas de primeras letras, una para niños i otra para niñas i el aprendizaje de la agricultura, teóricamente en el aula i prácticamente en Santa Bárbara.

Sin embargo, el Ilustrísimo Sr. Dr. Don Diego Aranda, Obispo de Guadalajara, viendo que la cátedra de agricultura era sumamente dificil por las circunstancias de los tiempos, que la administración de la hacienda de Santa Bárbara, base de todo el Colegio, estaba en manos de un *quidam* a modo de sacristan (2), i que toda una obra tan util a la niñez i la juventud de Lagos, estaba detenida en muchos vericuetos i en las redes de muchos ambajes i expuesta a ruina, tomó el negocio bajo su jurisdiccion. Segun la mente del fundador, estableció dos escuelas de primeras letras, una para niños i otra para niñas, i dos cátedras de gramática latina. Ademas edificó una amplia casa, a propósito para un pequeño Colegio.

Con el trascurso de los tiempos, el Honorable Ayuntamiento de esta ciudad, emulando al grande Obispo de Guadalajara, tomó el negocio bajo su jurisdiccion, i en el memorable dia 15 de enero de 1869, el mismo Ayuntamiento, de cuyos miembros el que tuvo la parte principal en este negocio fué el benemérito ciudadano Sr. Lic. D. Camilo Anaya, inauguró un Colegio, compuesto de diversas cátedras de ciencias i artes, convenientes a la educacion secundaria de la juven-

(1) Citado por un literato de Aguascalientes en el periódico "El Campo."

(2) Don Ignacio Ochoa.

tud, con el título de "Liceo de Varones del Padre Guerra." No pocos hombres pios i religiosos, *officio officiando* (perdóname Ciceron, perdóname César, perdóname Jerónimo) en el Liceo, *ipso facto* aceptaron la jurisdiccion civil municipal. I no mucho despues, como los SS. Obispos i Rectores de Seminarios recibiesen canónicamente en sus establecimientos a los alumnos de este Liceo, i como dos SS. Obispos, de los que uno era sobrino carnal del Fundador, asistiesen mui complacidos a las fiestas escolares del mismo Liceo (1), la misma autoridad eclesiástica reconoció la jurisdiccion civil municipal. I *pro corónide*, el dia 8 de noviembre de 1891 el mismo Honorable Ayuntamiento, dando su aquiescencia a los votos de algunos ciudadanos beneméritos de la patria, de los que los principales fueron el Sr. D. Esteban Alcalá, el Sr. Dr. D. Carlos J. Gonzalez i el Sr. Dr. D. Alejandro M. del Campo, i a la promesa hecha por los mismos Señores, de servir las cátedras gratuitamente, inauguró otro Colegio para la educacion secundaria del sexo femenino, con el título de "Liceo de Niñas del Padre Guerra" (2).

(1) Los Illmos. SS. D. Ignacio M. Guerra i D. Fr. Buenaventura Portillo.

(2) El Sr. Alcalá en su Discurso en la fiesta de inauguracion del Liceo de Niñas, en la noche del 8 de noviembre mencionado, comenzó diciendo: "Lo estoy viendo, y no puedo creerlo....., me parece que es un sueño.....; y, sin embargo, al estregarme los ojos, me desengaño de mi error.....; me convenzo de que lo que pasa no es una quimera, sino la realidad..... ¡Cuan grata es para mí, Señores, esta simpática reunión! El selecto é ilustrado concurso que me rodea me trae á la memoria un dulce recuerdo....., una fecha memorable para mí.....: el ocho de Diciembre de mil ochocientos ochenta y siete..... ¡Ah! en la noche de ese dia (no lo olvido) cediendo á las instancias de mis superiores y bondadosos amigos, á pesar de mi ignorancia, incapacidad y pequeñez notorias, tuve la audacia de subir á esta tribuna y constituirme el intérprete de los sentimientos de la sociedad laguénse, que se regocijaba de los triunfos de la juventud estudiosa; y desde ella (tal vez algunos de vosotros lo recordareis) apostrofé largamente á las Autoridades que presidieron la fiesta, poniendo ante sus ojos los sagrados derechos de la mujer, y exhortándolas á que trabajaran porque estos fuesen respetados y debidamente atendidos..... En esa noche, repito, hice presente al H. Ayuntamiento que la mujer vale tanto como el hombre, que su educación debe ser objeto de todos los cuidados y desvelos, como lo es la del hombre, de los que han sido llamados por Dios, para representarlo en el gobierno de los pueblos..... Y, reduciendo el campo de las generalidades, y concretándome solo á esta sociedad, á que por residencia y afecto, tengo el orgullo de pertenecer, manifesté á dicho I. Cuerpo que la justicia y las necesidades de la época estaban reclamando imperiosamente su atencion en pro de las niñas de Lagos: que éstas lamentaban el olvido á que se las había relegado, y que, con una santa envidia, estaban viendo á sus hermanos enriquecerse de conocimientos y subir de año en año, por la gloriosa escala del saber, ¡quedándose ellas, á su pesar, abandonadas y sumidas en la ignorancia!.....

"Mi discurso no hizo eco, por entonces; más todavia: la materia de él fué tenida co-

Ea pues, alumnos del Liceo del Padre Guerra, os diré con Marco Tulio: "Marchad, jóvenes, como hasta aqui, i dedicaos a las ciencias que estais estudiando, para que podais ser honrados por la sociedad, útiles a vuestros amigos i mui provechosos a la República" (1).

Disfrutad de la filantropía i longanimidad de vuestro Padre, i su retrato en medallas de plata que habeis alcanzado en los torneos literarios, conservadlo sobre el pecho como un recuerdo gratísimo; como los peregrinos de la edad media que volvian a su patria con los bordones coronados de hojas de las palmeras de Palestina (2). Esos bordones son los mejores emblemas de vuestros maestros, pues sin el apoyo i sabio auxilio de los mismos Señores, en manera alguna podriais hacer el largo i escabroso camino de las letras. Finalmente, os ruego que recibais este pobre Discurso, como la jícara de agua fria que el caminante toma de un arroyo para apagar la sed.

VIII

¿I como olvidarme de tí ¡oh Pedro Barajas!, mui ilustre conciuda-

mo quimérica, y, por lo mismo, desechada: la forma corrió la misma suerte por su desaliño. Tanto mas, cuanto que, con impaciencia se deseaba que subieran á este mismo lugar los muy cultos y respetables Señores Dominguez y Torrentegui, de cuyos labios esperábase, y con razon, que brotarían *torrentes* de elocuencia (Si, pues era *Torrentegui*. Rivera), y de encantadora poesia como en efecto sucedió.

"A las decepciones sigue el desaliento, bien lo sabeis, Señores; y á éste comunmente acompaña el abandono. ¡Camino ordinario por donde se van hasta el páramo del olvido muchas de las mas grandes empresas!

"Tal paradero esperaba yo del expresado pensamiento; y éste habria sido, á no dudarlo, si la Providencia, que no cesa de velar por el bien de las sociedades, no hubiera puesto al frente de los negocios públicos relativos á la instruccion de Lagos, *al Sr. Dr. D. Carlos J. Gonzalez*, que, con la deferencia que le es propia, se dignó escucharme, y le dió benévola acogida. Si, este Señor, con un entusiasmo digno de toda alabanza, lo tomó bajo su patrocinio; y con su infatigable actividad, preparó el terreno: convocó una Junta de los Profesores del Liceo: les propuso el proyecto, que fué aceptado por unanimidad: solicitó la cooperación gratuita del mismo Profesorado y de otras muchas personas ilustradas para llevarlo á efecto: tuvo la satisfaccion de ser bien recibido y obsequiado por todas: convocó, en seguida, otra Junta General de las personas comprometidas, para proponerles las bases sobre que se trataba de fundar el nuevo plantel, las que, despues de las acostumbradas discusiones, fueron aprobadas: propuso, por último, el proyecto á la H. Corporación Municipal, y la aprobación de esta, verificada el dia dos del corriente mes, resolvió el gran problema que dará nueva vida á este suelo privilegiado."

El Sr. Dr. M. del Campo puso el valioso contingente de su gran talento i conocido tacto en el tratamiento de los negocios del orden administrativo.

(1) *De Oratore, libro I.*

(2) *Che si reca il bordon di palma cinto.*
(Divina Comm., Del Purgatorio, canto XXXIII, verso 78).

dano i bienhechor mio? En tí, como en el antiguo romano Cincinnato, en nuestro heroe Morelos i en Sixto V, Pontífice Máximo, se cumplió aquel oráculo divino: "El que eleva al pobre, para que se siente con los Príncipes, i ocupe el solio de la gloria" (1). Pedro Barajas, desde una pobre casa rústica (de la cual quedan queridos vestigios), en la que nació en La Daga, hacienda de campo de este municipio, fué elevado por el Supremo Gobernador de los seres, para que se sentára con los Canónigos de la Iglesia Catedral de Guadalajara, como Dignidad Maestrescuela; para que presidiese, como Cancelario, a todos los Doctores de la Ilustre Universidad de la misma ciudad; para que se sentase en el Congreso de la Union con los Gobernantes del Pueblo; para que ocupase la silla episcopal del Potosí, adornado con la mitra, como yo lo vi en el dia de sus desposorios, en el dia de la alegria de su corazon (2); i finalmente, para que en la Ciudad Eterna se sentase con muchos Obispos, Arzobispos i Cardenales delante del Papa Pio IX.

Vosotros tambien, jóvenes, ora hayais nacido en un taller o en una choza, con el estudio i la virtud, ocupareis una silla episcopal o un sillon en el Congreso de la Union o el solio de la sabiduria. Imitad a vuestro conciudadano (3).

I no solamente como político i como Obispo fué insigne el Illmo. Barajas, sino tambien como orador sagrado, como lo prueba su Oracion en las Honras Fúnebres del Illmo. Gordoa, en la que dice: "Nace el Illmo. Sr. Dr. D. José Miguel Gordoa de padres verdaderamente cristianos: prescindiré de la nobleza de su familia, y de la distincion con que era vista en Durango y Oajaca; no llamará esto mi atencion, porque LA NOBLEZA, estrellándose en la lápida del se-

(1) Libro I de los Reyes, capítulo II, verso 8.

(2) En el Derecho Canónico la consagracion de un Obispo se llama: "Los Desposorios que hai entre el Obispo i la Iglesia" (esto es su diócesis), palabras de Inocencio III en el capítulo *Inter corporalia*, en las Decretales, *de Translat. Episcopi.*

(3) En tiempo de la dominacion española estaba prohibido á los hijos de los arrieranos estudiar en los seminarios, estableciendo lo siguiente la ley 3ª., título 23, libro 1º. de la Recopilacion de Indias: "En la provision de sugetos que han de hacer los Prelados para colegiales de los Seminarios, prefieran en igualdad de méritos, á los hijos y descendientes de los primeros descubridores y pobladores de aquellas provincias, gente honrada, de buenas esperanzas y respetos, y no sean admitidos los hijos de oficiales mecánicos."

¡Oh cuantos que hoi son Curas i Canónigos, en la época colonial no habrian sido ni sacerdotes! I sin embargo (cosa digna de risa), entre estos no faltan defensores del gobierno español.

pulcro, es impotente para penetrar los inmensos espacios de la eternidad: por otra parte, los restos de la grandeza humana son muy infelices para coronar un muerto, y no pasan de unas flores secas despojadas de su fragancia y hermosura, únicamente propias para aumentar la tierra que cubre los cadáveres."

"La fuerza de los huracanes anuncia el esterminio de la nacion (España), quien por la cautividad de su monarca, sin guia ni caudillo, corre en desorden buscando medios de seguridad, y un punto céntrico, de donde salieran arreglados los planes de defensa. Se ocurre al arbitrio de las antiguas Cortes, se escogen para formarlas á los hombres MAS SABIOS Y JUICIOSOS de la Peninsula.... Inflamado (el Illmo. Gordoa) por el amor de la patria y el zelo de su LIBERTAD, trabaja asiduamente con sus compañeros para reorganizar la nacion, mantener el orden civil, asegurar los derechos reciprocos de los ciudadanos, conservarles sus PROPIEDADES, defender su SEGURIDAD personal, y aplicar á ambos mundos remedios oportunos que les den movimiento y vida."

"¡México, dulce patria mia, tú te colmaste de gloria á la otra parte de los mares con este hijo querido, que se hizo amar y respetar por su entereza, virtud y saber! ¡O si me fuera lícito, Señores, hablar ahora de otros ilustres paisanos nuestros, que en distintas épocas supieron á pié firme defender con discursos luminosos y valientes el honor mejicano! Yo nombraria á los.... pero es preciso sepultar en silencio á quienes no son el objeto de este discurso: nuestra República y la Europa saben muy bien quienes son esos hombres grandes que enseñaron al mundo antiguo no ser Méjico la region de ignorantes y débiles, UNICAMENTE NACIDOS PARA LA SERVIDUMBRE, como suponian sus enemigos.... El Señor Gordoa jamas balancea en sus principios de catolicismo, y SI EN IDEAS LIBERALES NO CEDE A UN VILLANUEVA, EN RELIGIOSIDAD ES UN ROCHEFOUCAULT."

"Si en el Congreso Constituyente de Méjico representó un papel distinguido, y selló con su firma el Pacto Federal (de 1824) fué porque Zacatecas, no olvidándose de las virtudes cívicas de este hijo predilecto suyo, le nombró diputado."

¿I tú, grave orador, Licenciado en una Universidad, Capitular de una Catedral, haces una diatriba contra la nobleza? ¿Tú llamas *sabios* a los diputados liberales en las Cortes de Cadiz? ¿Tú enseñas i alabas los cuatro derechos constitucionales del hombre, a saber,

la libertad, la igualdad, la propiedad i la seguridad, i tambien el Pacto Social? ¿Tú predicabas de esta manera en Guadalajara el año de 1833, en medio de las tempestades en las conversaciones i por la prensa?

Sí, por que eres nuestro hermano. Juzgabas bien, Felix Calleja. Los Hombres Ilustres de Lagos, sea que tuviesen la cabeza resguardada con un morrion, ó cubierta con una cogulla monástica, o adornada con una borla universitaria, o coronada con el laurel de Apolo; ora se sentasen en el sillon de un Congreso, ora en el coro de una Catedral, o entre los cañones de un campo de batalla, o en la choza del indio bárbaro a la orilla del mar, aborrecieron la tirania, amáron la Independencia, la patria, i defendieron los derechos del hombre.

¡Oh juventud de algunas ciudades de nuestra República! Deja que nosotros los viejos alabemos i profesemos las ideas del *antaño*; avergüénzate tú de proferir i defender las mismas ideas, contrarias a las que profesa la juventud en Francia, en Alemania, en Italia i en todos los pueblos cultos. Avergüenzate de profesar tales ideas solamente de dientes para afuera, a saber, por temor a los magnates seculares de uno i otro sexo, partidarios del *antaño*, los que tienen grande influencia en todos los negocios de sociedad. No quieras defender hoi principios que, dentro de dos o tres lustros retractarás con rubor. Por que segun atestigua la Historia de los siglos modernos, lo que se opone a las leyes de la naturaleza, lo que se opone al pujante progreso i revoluciones del siglo, todo lo que procede únicamente de la imaginacion i se sostiene con espléndidas exterioridades, que halagan la IMAGINACION solamente del vulgo, así el vulgo pobre como el vulgo rico, aunque parezca popular, es mui semejante al dardo de Priamo i a los AGUACEROS DE PRIMAVERA, esto es, no produce un efecto profundo i es duradero únicamente mientras duran ciertas circunstancias (1).

Bien conozco que este lenguaje desagradará a muchos, a saber, a los partidarios de *la calma* (usando de su expresion), los que dicen con frecuencia que acerca de las cosas públicas se juzga mal en tiempo de tempestad, i bien en tiempo de calma. Es verdad: un romano del tiempo de Odoacro, no sentia de la patria lo que sentia un

(1) En toda fiesta hai *espléndidas exterioridades*. ¿Luego toda fiesta es inutil como un aguacero de primavera? No. Hai fiestas de fiestas. Hai fiestas fundadas en *la razon* i que son de derecho natural: estas son utilísimas i necesarias para mante-

romano del tiempo de Cayo Graco; ni los indios en tiempo de *la calma* colonial i de la *civilizacion angelical* (como decia Aguilar y Marocho), eran los indios del tiempo de la tempestad de *Xicotencatl* i *Cuauhtemoctzin.*

Perdonadme esta pequeña digresión, que podrá servir de algo, i volvamos al Illmo. Barajas como orador.

Uno solo de sus cuadros, por ejemplo, el de la ambicion, basta para probar asi la nobleza de su alma, como su maestria en la orato-

ner vivos en un pueblo los recuerdos de los grandes hechos sociales; estas son mui favorables a la ilustracion del pueblo i al progreso de la sociedad, i hai fiestas que provienen únicamente de *la imaginacion*, i de estas digo que son como aguaceros de primavera. Ejemplos. Está en la conciencia del género humano que la esclavitud es contra el derecho de la naturaleza, i hasta el célebre legislador Justiniano se vió obligado a decir i consignar en sus *Instituciones* un *adefesios* para definir i autorizar la esclavitud, diciendo: "Es una constitucion del derecho de gentes contra el derecho natural." Si se celebra pues, una fiesta para conmemorar la abolicion de la esclavitud, será una *fiesta de la razon;* mas si se hace una fiesta para celebrar un milagro de San Expedito, será una *fiesta de la imaginacion*, porque el Santo no ha hecho tal milagro, a lo menos en la arquidiócesis de Guadalajara.

Otros ejemplos de *fiestas de imaginacion.* La solemnísima de la Consagracion de Iturbide, fué un aguacero de primavera que vino a parar en una mortaja de San Francisco. La fiesta solemnísima para celebrar la entrada del ejército frances en la capital de México en 1863, fué un aguacero de abril, pasajero i efímero, que no sirvió para sembrar ni produjo cosa alguna sólida, i terminó con un bello cuadro de Andres Vent. Las fiestas hechas durante tres siglos para celebrar las Apariciones del Apostol Santiago en bastantes batallas del tiempo de la conquista; celebradas con tanto entusiasmo por los indios como por los españoles, por los vencidos como por los vencedores, por el vulgo rico como por el vulgo pobre, fueron aguaceros de primavera que vinieron a parar en *tastuanes.* La Jura de Fernando VII, a pesar de ser este uno de los reyes de menos capacidad intelectual i mas tiranos, fué una fiesta que hizo estremecer de júbilo las ciudades i las cabañas (el vulgo pobre i el vulgo rico); al grado que Hidalgo creyó el nombre de Fernando VII mui *popular* i mui buen instrumento para autorizar su causa. ¡Aguaceros de primavera! Mui pronto Hidalgo le dió un bofeton al retrato de Fernando VII en el palacio de Guadalajara, i los indios le hecharon un lazo a la estatua dorada del mismo rey, que coronaba una pirámide en esta ciudad de Lagos, derribándola i arrastrándola por las calles. Las fiestas que hace cuatro siglos estan haciendo los indios, en las que sacan en procesion las Imágenes de sus Santos, bailan, repican, lanzan cohetes, comen *pozole*, se emborrachan, riñen, i se matan, son *fiestas de imaginacion.* Las fiestas que hace España para celebrar algunos pocos triunfos que ha conseguido sobre un pueblo, que con su misma guerra está probando que ha llegado a la madurez, pues no hai lid entre un hombre i un niño ni entre un toro i una codorniz, tambien son aguaceritos de primavera. Dios crió a Cuba mui lejos de España. Insisto en mi texto: "lo que se opone a las leyes de la naturaleza," etc. En fin, los ejemplos de *fiestas de imaginacion*, son mui abundantes en nuestra historia patria i en la de todas las naciones del mundo.

Esta nota ha salido mas larga de lo que yo deseaba; pero asi ha sido necesaria para la explicacion de mi texto.

ria. Dice: ¡"Qué distinto es el caracter del ambicioso! Este tiene por una especie de virtud glorificarse á sí mismo, todo quiere dominarlo, nunca está contento con su suerte, no piensa mas que en elevarse sobre sus semejantes, y hace los mas costosos sacrificios para lograr este fin. ¡A cuantas bajezas se sujeta el ambicioso! ¡cuantos disgustos sufre, cuantos desaires tolera, y cuantas amarguras devora para recoger los granos de incienso, que se han de quemar delante de su ídolo! Revistiéndose de mil colores, tiene que sugetar su genio al de todos aquellos á quienes está en su interés complacer: aqui se humilla delante de uno, á pesar de sus sentimientos é inclinaciones: allí aplaude las cosas que detesta: ahora es frivolo, luego es austero, cambiando de carácter segun las circunstancias: en fin, se alimenta de intrigas, de negras traiciones y de artificios detestables á expensas de su honor, de su reposo, de su conciencia y de la eternidad. Con muy justa razon tiene San Paulino á la ambicion por una de las mas duras servidumbres: *honos mala servitus*" (1).

Finalmente, el orador laguense, reservando para el epílogo las frases mas vehementes segun la regla de Dante (2), dice: "¡Qué distinta es la muerte del Illmo. Señor Gordoa! Continúa en su tranquilidad hasta su última agonía, y tocando ya el horizonte que separa el tiempo de la eternidad, es semejante al Sol que en una tarde clara y apacible, no pierde sus fulgores hasta el momento de pasar á otro hemisferio."

"Asi saliste de entre nosotros, tierno padre, tú que hace un año corrias los escabrosos y ardientes caminos de la costa, santificándote y apacentando tus ovejas, y ahora ¿donde estás? Yo te busco en toda la superficie de la tierra, y no te encuentro, levanto mis ojos

(1) A tan bello cuadro del Illmo. Barajas añadiré, si se me concede la venia, solamente dos pinceladas. El ambicioso busca las ocasiones de lucir, para conquistar laureles. Procura las amistades de los grandes, para ascender por medio de las poderosas recomendaciones e influencias de ellos. San Gregorio el Grande dice: "El fin de los ambiciosos es. . . . elevarse por medio de las relaciones i servicios de familia, hechos a los poderosos del siglo." (Registro, libro 6, capítulo 3).

¡Qué sublime, qué provechosa es la mision del orador moderno! El sube al púlpito o a la tribuna i rompe estas antiguas prisiones del pensamiento i de la palabra: "No digas mal del rey *en tu pensamiento*, ni hables mal del poderoso en el secreto de tu aposento; por que aun las aves del cielo llevarán tu voz, y el que tiene alas dará noticia de tu sentir." (Libro del Eclesiastes, capítulo X, verso 20).

(2) *come colui che dice*
E il piu caldo parlar dietro riserva.
(Divina Comm., Del Purgatorio, canto XXX, vv. 71 i 72).

á lo alto, dirijo mi vista mas allá del vasto anillo de Saturno, recorro aquel espacio inmenso sembrado de manantiales de luz, me avanzo fuera de los límites del orbe, me hundo en el vacío, levanto mi voz, te llamo, y en lugar de respuesta encuentro un silencio perpetuo!!! . . . Solo tú, religion santa, solo tú me encaminas al lugar donde reposa nuestro amable pastor, sí, ya me parece que le veo en la augusta mansion de los santos, gozando la clara vista del Ser infinito á quien el querubin no osa mirar."

"Y tú, siglo insensato, dime ¿cual de tus glorias penetra mas allá de los fugitivos dias de la vida presente?, ¿qué monumentos establecerás, cápaces de subsistir para siempre? La columna se desmorona, el arco triunfal se deshace, el laurel se deshoja y la medalla se gasta. ¿Podrá el resplandor de la grandeza humana ser por lo menos un debil crepúsculo que refleje al traves de las negras sombras del sepulcro?, ¿la trompa de la fama interrumpirá por un momento el silencio de aquellas paredes perpetuamente adormecidas?"

Pasemos adelante. Recordaré un acontecimiento que fué público i notorio en la ciudad de San Luis Potosí, i que recuerdan los antiguos. En el memorable dia 30 de junio de 1858, habiendo los soldados de Juan Zuazua, tomado la misma ciudad, echado abajo las puertas de la casa episcopal i llenado el patio, pidiendó con voceria i malas palabras la sangre del Obispo, nuestro Pedro, nuestro hermano, laguenses, no perdonó a un intenso dolor ni a una noble ira, i despreciando las súplicas i las lágrimas de sus carísimos hermanos i de sus amigos, vestido con la túnica morada de su dignidad e inerme, fue al encuentro de los invasores armados. Pensando en una muerte gloriosa (esto lo sienten las almas grandes, no lo entienden los viles), pensando en una muerte gloriosa, bajó, i estando en pie a la mitad de la escalera, en voz alta i entera dijo a los soldados: "¿Qué quereis? ¿Matarme? ¡Aqui estoy!" A cuyas palabras todos los soldados, sorprendidos i sobrecogidos por un grande respeto, se descubrieron luego la cabeza, enmudecieron i doblaron las rodillas para recibir la bendicion episcopal.

¡Oh feliz Lagos, alégrate i regocijate, madre fecunda de tales hijos! Por que ¿como prodrás permanecer indiferente delante de ese retrato? Imitad a vuestro conciudadano.

He aqui al *Varon*, palabra derivada de *fuerza*. Imitad al *Varon*.

IX

Samaniego, Iriarte, Xérica, justamente alabados por todos, os diré con Job: "¿Luego vosotros sois los solos hombres de ingenio, y con vosotros morirá la sabiduría?" (1). En una pequeña ciudad de México; en una tierra que fué pisada por la primera vez (2) en 1530 por Peralmindez Chirinos i otros ochenta antepasados vuestros (3); por aquel tirano Peralmindez Chirinos que juntamente con Nuño de Guzman habia quemado cerca de Conguripo al infortunado rey de Michoacan (4); por aquellos cincuenta caballos de vuestros mayores, que piafaban, arrojaban espuma i relinchaban, ¡milagro para los indios!; en esta tierra, repito, i de linaje de los Varones que en el Sombrero pelearon denodadamente con vuestros hijos, nació un émulo de vosotros.

Son hermosísimos el fresno en las selvas, el pino en los huertos, el álamo a la orilla de los arroyos, el haya en las montañas (5) i en los gimnasios las fábulas de ROSAS MORENO: por el ingenio i la originalidad de los argumentos, por la moralidad de las doctrinas, por la esplendidez de la forma i en fin, por la conveniencia para la educacion de los niños i de los jóvenes. Empero, acercándose mi discurso a su término, una fábula solamente me es lícito escoger, i es la de "La Estatua, el Escultor i la Piedra": composicion digna de ser grabada con letras de oro en el aula mayor de nuestros Liceos. Escuchad. ¡Ojalá que un laguense pueda interpretar con precision i felicidad a otro laguense!

¡Jóvenes, levantad los ojos i mirad ese retrato! Sí, tú eres el dueño de esta casa, en la que hospedas hoi a bastantes conciudadanos i compañeros ilustres. Esa erguida cabeza i espaciosa frente está indicando, no al hombre bajo, que escaso de verdaderos méritos, es semejante a la yedra que se arrima, se enreda, se apoya en un arbol grande para trepar a lo alto, si no a aquel cuya lira de oro nunca se ha manchado con la adulacion ni con la ambicion; aquel que ja-

(1) Capítulo XII, v. 2.
(2) Hablo respecto de los españoles.
(3) Crónica Miscelanea de la Provincia de Santiago de Jalisco por Fray Antonio Tello, capítulo XXXIII.
(4) Crónica citada, capítulo XXVII.
(5) Virgilio, Bucólicos, égloga VII, vv. 65 i 66.